

De la intuición solidaria a la Patria es el Otro

Cristian Scarpetta

Después del trágico temporal que azotó a La Plata, la Facultad de Periodismo se convirtió en el centro de recepción y distribución de donaciones más importante del Estado Nacional. Con más de 20 mil militantes movilizados, la organización superó al balbuceo provincial y municipal. Crónica de la jornada que acercó, como nunca antes, la Universidad al pueblo.

La inundación cambió la historia. El sentimiento de todos los que la vivieron ya no es el mismo y las actitudes cotidianas van a demostrar por mucho tiempo, qué tan abierta sigue la herida. Pero ahora, como ese día y los posteriores, las reacciones pueden tener los mismos contrates: algunos reaccionaron y reaccionan con resignación, impotencia y bronca; y otros con movilización, militancia y ganas de transformar todo lo necesario para que no vuelva a pasar.

La comunidad de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social eligió este camino de la reacción inmediata por la solidaridad, que en horas fue movilización, en días militancia en 38 zonas de la ciudad y en semanas una usina de ideas y proyectos para cambiar la historia.

El miércoles 3 de abril, la ciudad quedó devastada. Zona de catástrofe, muertos, y destrucción. La mayoría no sabía qué hacer para solucionar lo que le pasaba o para ir a ayudar. "Yo no me inundé, pero todo era un desastre. No sabía qué hacer y me fui para la Facultad", contó Luciana, militante de la Agrupación Rodolfo Walsh de Periodismo. Su reacción fue la de muchos que se encontraron primero en el estacionamiento de la Facultad con bolsas de ropa en sus manos sin tener mucha idea para dónde arrancar. Y que en pocos minutos ya estaban abriendo las aulas para convertirlas en asilo de los que casi nada tenían. De Altos de San Lorenzo llegaron esa misma mañana 20 familias. No hubo decretos ni resoluciones formales, la Facultad se convirtió en horas en un centro de evacuados por intuición y con la certeza de que algo había que hacer. Esa misma in-





maíz **Dossier Inundaciones** De la intuición solidaria a la Patria es el Otro



tuición se traducía en estudiantes llegando con la consigna "qué hay que hacer", en docentes con baldes y trapos dispuestos a limpiar, y en vecinos con sus autos y camionetas, listos para salir a los barrios más afectados para traer y llevar lo que hiciera falta.

Esa misma tarde, el escenario se volvió multicolor con cientos de militantes que escucharon que "en Periodismo se están juntando para ir a ayudar", y llegaron con sus remeras y las famosas pecheras.

Nadie preguntó quién sos, de qué sos o de dónde. Porque lo importante era otra cosa: ayudar y ser solidario. Analizando esta movilización espontánea devenida en acontecimiento político extraordinario, tenemos que hablar de una marca de época, un símbolo de una nueva era en el periodo más largo de democracia en Argentina.

En pocas horas, el Edificio Néstor Kirchner de la Universidad pública, gratuita y, por fin, más popular que nunca, se convirtió en centro de operaciones de una gigantesca movilización por la solidaridad, hecho que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner resumió en "la patria es el otro". La cruzada multicolor de jóvenes, muchos de ellos con claras pertenencias políticas, otros no, provenientes de diferentes puntos del país llegó a 10 mil en horas. En esas manos descargando/cargando/descargando y en esos desfiles interminables de autos y camiones saliendo a los barrios volvía a notarse la marca de la nueva época. Vecinos, soldados voluntarios, miembros de los "cascos blancos", militantes estudiantiles, boy scouts, todos juntos entendiendo y practicando la nueva democracia en Argentina.

Ya el Estado Nacional había decidido que su centro de ayuda funcionaría en la Facultad y la cuadrícula de 38 zonas de la ciudad se convirtió en el destino de esta organización solidaria.

Los números son fríos pero sirven para dimensionar el impacto de la inundación y los alcances de la solidaridad, desplegada desde la Facultad. Según el Servicio Meteorológico, el 2 de abril entre las 18 y las 21 cayeron 270 milímetros, récord histórico para el mes de abril. Para tener una dimensión del agua caída, en los meses de diciembre, enero y febrero llovieron en total 287 milímetros. En pocas horas, los evacuados llegaron a los 2200 y el número de muertos, todavía en duda, superaron los 55. Más de 120 mil personas se quedaron sin luz, una de cada cuatro casas fue afectada por la tormenta y el 55% de los vecinos sufrieron las consecuencias, si se toman en cuenta los autos y otros perjuicios.

Con el 60% de la ciudad inundada, los organizadores del centro de ayuda montado en la Facultad dividieron a la región en 38 zonas. Durante los primeros días, la distribución fue permanente y alcanzó el 10 de abril a 149.120 familias asistidas. La basura recolectada por 716 camiones llegó a las 980 toneladas. Los militantes y voluntarios fueron más de 28 mil y participaron 25 organizaciones políticas pertenecientes en su mayoría a Unidos y Organizados entre las que aparecen: la JP, La Cámpora, Kolina, Agrupación Rodolfo Walsh, Movimiento Evita, Miles, Segundo Centenario, Peronismo Militante, Túpac Amaru, Nuevo Encuentro, Martín Fierro, MUP, Frente Transversal, JP Des-



camisados, Partido Comunista (Congreso Extraordinario), Proyecto Nacional, Partido Comunista y Socialistas Para la Victoria. Del Ejército Argentino participaron 1200 jóvenes efectivos.

Desde la Facultad de Periodismo, el centro de recepción y distribución solidaria repartió: 236 mil litros de agua, 11 mil colchones, 17 mil frazadas, 106 mil litros de leche, 336 mil pañales, 206 mil kilos de comida, 19 mil bultos de ropa y 28 mil artículos de limpieza.

La cantidad es un número que sirve para lo más importante: tener una idea del alcance y de una cobertura en la que prevaleció la calidad y la calidez de más de 28 mil militantes y voluntarios, que viajaron de todo el país para las jornadas solidarias, que se hicieron en los fines de sema-

na posteriores a la inundación y que se siguen haciendo. Los grupos de militantes, además de llevar los insumos, se organizaron junto a los vecinos para limpiar los barrios, pintar las escuelas y recuperar los espacios públicos.

Además de la red solidaria de ayuda en los barrios, la Facultad montó un centro de diagnóstico para determinar las causas de la catástrofe y empezar a proyectar futuras soluciones. Basados en informes previos de la Facultad de Ingeniería y de Ciencias Exactas, y en el diagnóstico hecho en los días posteriores a la inundación, los especialistas definen tres grandes causas de la catástrofe: problemas estructurales de la ciudad por falta de infraestructura, excesiva construcción y el cambio climático, que genera fenómenos extraordinarios. Por eso, el objetivo ahora es avanzar en el diseño de estrategias para solucionar las causas evitables.

Por un lado, definir un plan de infraestructura con obras hidráulicas y canales de desagües que contengan los desbordes de los arroyos El Gato y Maldonado, que cruzan toda la ciudad. Y por el otro, un diagnóstico y modificación de los Códigos de Edificación y Planeamiento para controlar la construcción excesiva y regular la edificación en zonas inundables y cercanas a los arroyos. El desordenado crecimiento sumado a un nuevo Código de Ordenamiento Urbano, aprobado por el Municipio en el 2009, posibilitó la expansión del negocio inmobiliario y muchos terrenos fueron ocupados por grandes edificios, que colapsan los desagües por el crecimiento demográfico excesivo en zonas con infraestructuras pensadas para menos habitan-

Los militantes y voluntarios fueron más de 28 mil y participaron 25 organizaciones políticas pertenecientes en su mayoría a Unidos y Organizados.

maíz **Dossier Inundaciones** De la intuición solidaria a la Patria es el Otro

tes, y reducen los espacios verdes, que sirven de absorción. Con tanto cemento, el agua corre y se deposita en las zonas más bajas de la ciudad. Para tener una idea del descontrol, sirve la estadística: entre 2003 y 2008, se construyeron alrededor de 800 mil metros cuadrados en La Plata, mientras que un millón de metros se edificaron sólo en los últimos dos años. Fue la misma presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, la que puso en evidencia esta situación. "Frente a la inoperancia y la ineficacia, los que más la terminan sufriendo son los vulnerables, que son los que más protección tendrían que tener. Hay problemas estructurales que no tienen que ver con el temporal", afirmó.

El trabajo realizado desde la Universidad Nacional de La Plata, encabezado por la Facultad de Periodismo, fue ratificado y potenciado por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner que anunció: "especialistas de la Universidad pondrán en marcha una auditoría porque "luego de haber solucionado los problemas más urgentes de la gente será hora auditar qué es exactamente lo que pasó". Además, el Gobierno Nacional, a través de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), detalló las medidas para ayudar a los damnificados por las inundaciones, mediante líneas de crédito con bajas tasas de interés y subsidios a jubilados y pensionados, los beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y por Embarazo (AUE), de las Asignaciones Familiares y el Seguro Desempleo, abarcando así a los damnificados más vulnerables.

Casi tres meses después de la inundación, está claro que cambió la historia en La Plata. Cuando llueve ya no es lo mismo, se nota en la gente en la calle. Se siente en las marchas al municipio exigiendo justicia por los muertos, reclamando más obras y planes de contingencias para estar preparados ante desastres climáticos.

En la Facultad de Periodismo y en la Universidad Nacional de La Plata también cambió la historia. El paso del tiempo nos dará una perspectiva histórica del impacto que generó semejante movilización solidaria. Con una Universidad al servicio del pueblo, como muchas veces se dijo y pocas veces se hizo, la consecuencia tiene que ser transformación para adentro, especialmente en Facultades que todavía mantienen posturas conservadoras y retrógradas. Y transformación para afuera, cumpliendo un rol central en lo cotidiano de la sociedad y fortaleciendo desde la movilización militante esta creencia en la política como herramienta estratégica de cambio.



El municipio incentivó la expansión del negocio inmobiliario que hizo colapsar los desagües por el crecimiento demográfico excesivo.

